# Jueves 7 del tiempo ordinario

**Texto del Evangelio (*Mc* 9,41-50):** En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, os aseguro que no perderá su recompensa. Y al que escandalice a uno de estos pequeños que creen, mejor le es que le pongan al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos y que le echen al mar (...). Tened sal en vosotros y tened paz unos con otros».

***Miopía espiritual y "chatura" moral***

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos del Papa Francisco)
*(Città del Vaticano, Vaticano)*

Hoy, quizás como pocas veces en nuestra historia, esta sociedad malherida aguarda una nueva llegada del Señor. Aguarda la entrada sanadora y reconciliante de Aquél que es Camino, Verdad y Vida. Su paso y su presencia salvíficas han sido una constante en nuestra historia.

No es exagerado afirmar que estamos en un tiempo de "miopía espiritual y 'chatura' moral" que hace que se nos quiera imponer como normal una "cultura de lo bajo", en la que pareciera no haber lugar para la trascendencia y la esperanza. Pero en el hombre sigue latiendo un deseo de Dios. Ante la soberbia e invasiva prepotencia de los nuevos Goliat, que desde algunos medios de comunicación y no menos despachos oficiales, reactualizan prejuicios e ideologismos altruistas, se hace necesaria como nunca la serena confianza de David para desde el llano defender la herencia.

—Hoy más que nunca, se puede descubrir una búsqueda del Absoluto que, por momentos, adquiere la forma de grito doloroso de una humanidad ultrajada: "Queremos ver a Jesús" (Jn 12,21).